

Consumos digitales de los chicos, preferencias y usos

Claudia Terzian¹

Resumen

Este trabajo se inscribe en el marco de la investigación que comenzó en 2006 con el objeto de profundizar los conocimientos acerca de las prácticas culturales y sociales de la población escolar a fin de contribuir a una mejor comprensión de los sujetos en formación a quienes la acción pedagógica de la escuela debe transformar.

Para que un diálogo intergeneracional sea posible es condición ineludible comprender las acciones que realizan los niños y jóvenes, y los sentidos que elaboran a través de complejos procesos de apropiación, siempre determinados por las condiciones histórico-sociales, pero a la vez desde soportes electivos como los diferentes “efectos de identidad” que ellos actualizan durante esta etapa vital.

Esta etapa aborda más específicamente los sentidos que los/as chicos/as y jóvenes otorgan a sus prácticas y consumos digitales, a la luz de la actualización bibliográfica. Se basa en el

Summary

This paper falls within the framework of a research that began in 2006 with the aim of deepening our understanding about the cultural and social practices of a big school population, in order to contribute to further our knowledge of the students that the pedagogical action of the school must transform.

For a generational dialogue to be possible, it is necessary to understand the actions performed by children and the youth, and the meanings produced through complex processes of appropriation, always determined by the historical-social conditions but also by devices such as the different “identity effects” that kids update during this vital stage.

This phase of the research project addresses more specifically the meanings children and young people give to their practices and digital consumption in the light of recent literature. It is based on the analysis and interpretation of the testimonies of students through work with cycle focus groups, centering the study

análisis e interpretación de los testimonios de estudiantes mediante el trabajo con grupos focales por ciclo, poniendo el eje en el uso de la computadora e Internet. Se toman en particular las respuestas sobre sus preferencias referidas a actividades fuera de la escuela y sobre el uso que hacen de la computadora, teniendo en cuenta los diferentes grupos de edad y las diferencias que aparecen con resultados de estudios anteriores.

Palabras clave: Prácticas Culturales - Consumos Digitales - Uso de la Computadora e Internet.

in the use of computers and the Internet. Special attention is given to responses related to their preferences of activities outside school and to their use of the computer, taking into consideration the different age groups and the differences with the results of previous studies.

Key words: Cultural Practices - Digital Consumption - Use of Computers and the Internet.

Fecha de recepción: 17/09/12
Primera Evaluación: 04/11/12
Segunda Evaluación: 17/12/12
Fecha de Aceptación: 17/12/12

Este trabajo se inscribe en el marco de una investigación¹ que tiene el propósito de contribuir a una mejor comprensión de los sujetos en formación a quienes la acción pedagógica de la escuela debe transformar. Esta etapa aborda más específicamente los sentidos que los/las chicos/as y jóvenes otorgan a sus prácticas y consumos digitales. (De aquí en adelante me referiré a los chicos y alumnos para nombrar a ambos sexos, para que la ponencia sea más fluida).

Esta parte de la investigación se basa en el análisis e interpretación de los testimonios de los chicos que fueron recabados mediante la conformación de grupos focales, poniendo el eje en el uso que hacen de la computadora e Internet.

Se trata de un estudio cualitativo de carácter exploratorio que proporciona información complementaria e imprescindible para interpretar la recabada en el estudio cuantitativo previo².

Marco Teórico

Acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)

En la actualidad resulta indiscutible el crecimiento exponencial que adquiere la presencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las vidas de niños y adolescentes.

Distintas investigaciones, entre ellas la de Morduchowicz (2008), afirman que el uso que se hace de la computadora y la utilización de Internet se ha extendido aun en los sectores de escasos recursos, posibilitado en muchos casos por

el acceso a los locutorios y a los cibercafés (aunque algunas encuestas y estudios empíricos actuales afirman con contundencia que los *cibercafés* están en desuso, los locutorios cumplen esa función en algunos barrios). Sin embargo, las mismas investigaciones dan cuenta de que no existe una relación lineal entre el acceso a la computadora y el uso que se hace de ella, el acceso y uso de las nuevas TIC varían según las condiciones económicas, sociales y culturales. Es decir, la forma en que los jóvenes utilizan y otorgan sentido a las nuevas tecnologías, el tipo de acceso que tienen, los recursos informáticos y cognitivos que utilizan y las formas de navegación y comunicación por las que se deciden se encuentra en relación directa con su entorno y su vida cotidiana. (Urresti, 2008)

Los jóvenes y las TIC

La familia, la escuela y fundamentalmente el grupo de pares constituían en el pasado la base sobre la que se sostenía el proceso de socialización de los adolescentes. A las actividades compartidas tales como el deporte, la música, el cine, algunos programas de televisión y las charlas sobre cada uno de estos asuntos, se suman actualmente el conjunto de las comunicaciones por medio de teléfonos celulares o computadora hogareña, con lo que el círculo de pertenencia primario se amplía por las relaciones intermedias, hacia un grupo que no es el de pertenencia, conformando redes

de contacto a las que conocemos como redes sociales. Estas redes sociales se articulan por medio de sitios tales como My Space, Fotolog o Facebook. En otras palabras, las TIC constituyen una parte del desarrollo evolutivo de los sujetos (especialmente en la adolescencia) jugando un rol privilegiado en las relaciones con su grupo de pares, que en algunos casos pueden comenzar a través de celulares o computadoras para luego concretarse en encuentros reales.

Balardini (2006) sostiene que la globalización de las TIC "impacta directamente en la subjetividad proponiendo modas, imágenes, formas de ser y consumos de marcas y emblemas que definen el lugar de cada uno en la sociedad" (s/n).

Asimismo señala dos de las razones por las que los jóvenes se sienten atraídos a acceder a las computadoras. Por un lado, es un espacio en el que pueden escapar al control del adulto y por otra parte, acceden a todo tipo de información relevante para el desarrollo de la ciudadanía juvenil.

Hiperconectad@s

Urresti (2008) señala que existe un conjunto de aparatos electrónicos basados en tecnologías digitales que pueblan nuestro entorno (hogar, lugar de trabajo, bancos u oficinas a las que concurrimos habitualmente) para que interactuemos con ellos cada día (computadoras, impresoras, Dvd, MP3, etc) y suma a estos objetos estáticos una

lista de aparatos fácilmente transportables que hace que podamos vivir en un estado de conectividad permanente, Ipods, Pen drives, teléfonos celulares que pueden conectarse a Internet, sacar fotos, filmar y portar música comprimida entre otras funciones. Como consecuencias de este estado de hiperconectividad, cada vez más barato y al alcance de más gente se hace más fácil y amistoso bajar información de la red así como producirla y subirla.

La cultura digital, al igual que el lenguaje, solo puede existir y tener efecto en la actuación de sus participantes. La cultura digital es consumida y, en consecuencia, actuada, reproducida, reinterpretada repetidamente en el uso que los adolescentes y jóvenes realizan de las nuevas tecnologías de relación.

El vínculo entre el contexto social y las tecnologías es "un proceso dialéctico: las nuevas tecnologías no están predeterminadas, sino que sus significados y significaciones dependen de la complejidad y la contingencia de las formas en que se insertan en los contextos y prácticas de uso. Así, la cultura digital solo tiene sentido en la medida en que es utilizada y practicada por los actores sociales, entre los cuales los jóvenes ocupan los roles protagónicos." (Merino Malillos, 2010)

Dado este contexto decidimos abordar en esta parte de la investigación la relación de los chicos con las TIC.

El presente trabajo se propone explorar, describir y analizar los usos y apropiaciones de la computadora que hace un grupo de alumnos de una

escuela del Conurbano Bonaerense. Cabe aclarar que el análisis se encuentra en proceso y por eso presentamos sólo algunas interpretaciones preliminares.

El objetivo de los grupos focales era indagar las siguientes dimensiones:

- usos que los niños/as y jóvenes hacen de la computadora e Internet.
- modos de aprendizaje (cómo aprenden, qué aprenden, de quién aprenden o con quién aprenden).
- sus percepciones acerca de cuánto saben sobre estas tecnologías y con respecto al valor de estos saberes en la escuela.
- sus percepciones con respecto al uso de tecnologías en la escuela y las diferencias sobre como ellos las usan regularmente.

La técnica de relevamiento utilizada consistió en realizar un cuestionario semiestructurado, con preguntas abiertas, procurando que un grupo de alumnos seleccionados por los docentes se refiriera al uso que ellos hacen de las TIC.

Se conformaron 6 grupos focales en total, teniendo en cuenta las edades y los turnos en los que asistían a clase, de modo tal que hubo dos grupos que abarcaban 4to, 5to y 6to años de primaria, otros dos con alumnos de 1ero, 2do y 3er años de Secundaria Básica y finalmente dos con los alumnos de los últimos tres años de la escuela secundaria, teniendo en cuenta que hubiese chicos de todas las secciones y de ambos sexos.

GRUPO	TURNO	AÑO
G1	TM	4to, 5to y 6to
G2	TM	1ero, 2do, 3ero Secundaria Básica
G3	TM	4to Secundaria, 2do y 3ero Polimodal
G1	TT	4to, 5to y 6to
G2	TT	1ero, 2do, 3ero Secundaria Básica
G3	TT	4to Secundaria, 2do y 3ero Polimodal

Los grupos tenían entre 8 y 12 miembros y se conformaron de modo que representaran la máxima heterogeneidad de la población escolar. Los alumnos que formaron parte de los grupos fueron seleccionados de acuerdo con los siguientes criterios:

- o Que fueran capaces de expresarse oralmente sin demasiadas inhibiciones.

- o Que estuvieran dentro del grupo de rendimiento académico medio (o que tuvieran rendimiento diferente)
- o Que hubiese una cantidad similar de varones y mujeres.

El lugar asignado para los encuentros fue la sala de computación, que ofrecía un espacio adecuado para disponer las sillas de forma circular. Se les colocó

unas escarapelas de identificación con números que luego nos servirían para reconocer en nuestras notas si quien hablaba era varón o mujer.

Nuestra propuesta inicial fue que se presentaran (sólo con el nombre de pila) y que nos dijeran qué era lo que más les gustaba.

Para sistematizar la información obtenida en las respuestas, en primer lugar elaboramos cuadros organizados por pregunta, por grupos de edad y por las categorías utilizadas para una primera descripción que, como ya dije, todavía se encuentra en el proceso de análisis.

En esta ponencia voy a centrarme en las respuestas a las primeras preguntas que hicimos, es decir tomando en particular:

- sus actividades preferidas fuera de la escuela
- y
- el uso que hacen de la computadora e Internet.

Preferencias

Lo primero que pudimos observar fue la semejanza en las respuestas de los chicos por grupos de edades. Los dos grupos más chicos, es decir los chicos de 4to a 6to año mencionan casi unánimemente que lo que más les gusta es la computadora, en todas sus variantes de uso (chat, Facebook, juegos, Internet, etc).

Por el contrario, los dos grupos de chicos de los años superiores casi no mencionaron la computadora (ni ninguna

actividad referida a ella) y en su mayoría destacaron que les gusta hacer deportes (jugar al vóley, al hándbol, al fútbol, todos deportes de equipo), escuchar música y estar con amigos. En este sentido, la elección hecha por los adolescentes que entrevistamos está en línea con la investigación de Morduchowicz (2008) en la cual los chicos dicen que “un día divertido” es aquel en el cual están con amigos, practican deporte o escuchan música. Es decir, al momento de elegir como hacer uso de su tiempo libre los adolescentes prefieren estar afuera con los amigos.

Sin embargo, resulta interesante observar cómo, aunque no manifiesten que es lo que más les gusta, muchos adolescentes se ven “atrapados” por la computadora y esto lo mencionan como una desventaja.

“que por ahí te aleja de la familia, de los amigos, del mundo de afuera. Estás encerrado con la computadora...” (varón, ciclo superior)

“Y sí ... antes llegabas y estabas un rato con tus papás ... ahora llegás y estás metida en la computadora” (mujer, ciclo superior)

“Estoy metida en la computadora horas y horas” (mujer, ciclo superior)

“Sí pero... no es lo mismo, yo antes escuchaba música con mi hermanito y ahora ya no” (mujer, ciclo superior)

“Ya no compartís.” (varón, ciclo superior)

Con respecto a la música, considero interesante señalar que las referencias a la música en los grupos focales que analizamos se centraron en escuchar música en la computadora, o bajarla a sus celulares y al MP3, pero hubo un único estudiante que afirmó que lo que más le gustaba era “*tocar instrumentos*”.

El relevamiento que realizamos en el año 2007, en la primera parte de nuestra investigación, en correspondencia con la encuesta llevada adelante por el Ministerio de Educación de la Nación en el mismo año, daba cuenta de una alta presencia de la televisión en la vida de los jóvenes y niños encuestados. Sin embargo, fueron muy pocos los chicos eligieron ver TV cuando les preguntamos qué es lo que más les gusta hacer. Buckingham (2007) afirma que según las estadísticas, en los hogares en los que hay computadoras personales y consolas de juegos los niños pasan menos tiempo frente al televisor. Ahora bien, de acuerdo con Urresti, podríamos pensar que no es que la computadora o Internet haya desplazado a otros medios, sino que, por el contrario, los mismos conviven en armonía dado que como señalan diversos autores (Urresti, 2008; Balardini, 2006; Prensky, 2001), los adolescentes realizan varias tareas de manera simultánea: el llamado en inglés “multitasking”. Los chicos y jóvenes han desarrollado una atención diversificada que les permite tener abiertas varias ventanas al mismo tiempo: ven televisión, hacen la tarea, juegan y chatean, todo a la vez.

“Chateo y escucho al mismo tiempo. El MSN y Internet y twitter” (estudiante ciclo básico de secundaria)

Alguno de nuestros entrevistados señaló que la computadora y el televisor estaban en la misma habitación, lo que le posibilitaría ver tele y usar la computadora al mismo tiempo. Por otra parte, muchas veces ven programas de televisión en la computadora, ya que Internet posibilita ver algunos programas en vivo, algunos que ya han pasado, e incluso capítulos adelantados de series que aun no se han emitido.

Leer aparece en contadas ocasiones como actividad elegida por los estudiantes. Es claro que la lectura en Internet no es considerada lectura propiamente dicha. Tengamos en cuenta que en la encuesta a la que ya hemos hecho referencia, del año 2007, las respuestas a la pregunta sobre si leían llegaba al 80%, aunque no sea la primera opción.

Uso de la computadora e Internet

Las siguientes preguntas se centraron en el uso que ellos hacían de la computadora e Internet, con cuyas respuestas realizamos la misma forma de sistematización.

Los resultados obtenidos en los grupos con los que trabajamos se corresponden con los obtenidos por Urresti (2008) en su investigación, quien afirma que “Los jóvenes utilizan la computadora para interactuar y comunicarse, para jugar luego y después para buscar información vinculada con la

escuela y la educación o con los gustos y las preferencias que manifiestan como consumidores en las diversas ramas del mercado” (36)

A diferencia de la encuesta realizada en la misma escuela en el año 2007 en la que el chat casi no aparecía, ahora el uso del chat y el Facebook aparece en los seis grupos a los que entrevistamos. Las charlas son con amigos y familiares, algunos lo hacen a través del mensajero instantáneo de Hotmail, MSN, y otros a través del Facebook.

El chat facilita la comunicación en simultáneo con más de una persona sin importar su ubicación geográfica. Varios chatean con familiares que viven en otras provincias o en el exterior. Algunos chatean con amigos de otros países que se hicieron a través de Internet, varios lo hacen en inglés. Un estudiante afirma que aunque no sabe inglés usa el traductor de Internet, lo mismo hace quien chatea con él desde el otro lado del océano.

“...las otras son contactos online y hablan en inglés que no entiendo nada” (mujer secundaria básica)

“yo también, tengo un montón de contactos que hablan en inglés” (mujer secundaria básica)

Así como el chat les permite eliminar en alguna medida la distancia espacial también les facilita reducir la distancia temporal. Así es como algunos afirman que pudieron reestablecer vínculos con compañeros del colegio al que iban antes. Otros dicen que es más fácil restablecer contacto con aquellos con quienes no se comunican hace tiempo.

“Claro, para conversar con alguien que no ves hace tiempo o con algún familiar es más fácil por ahí entrar ahí que andar llamándolo.” (varón, ciclo superior)

“Yo hablo con amigos que hace un montón que no los veo.” (mujer, primaria)

Los chicos más grandes eligen el chat de Facebook, dicen que es más fácil decir ciertas cosas a través de Facebook que cara a cara, es más fácil invitar a salir a alguien.

“Hay algunos que te preguntan para salir por Facebook o el MSN. Es más fácil que decírtelo personalmente” (mujer, ciclo superior)

“O por ahí le comentás o le decís cosas que personalmente no te animás” (varón, ciclo superior)

El chat permite perder ciertos temores y ganar confianza incluso, al perderse la dimensión física, permite crear caracterizaciones personales falsas y entornos ficticios. Al mismo tiempo, las nuevas tecnologías favorecen la intensificación de las relaciones personales entre pares sin la mediación de la familia, ya que los jóvenes se llaman en forma directa ya sea por celular o en el chat. Entre los adolescentes un teléfono apagado o el estado de ausente en el chat puede vivirse como un desaire social por sus pares. (Buckingham, 2007)

Entre las redes sociales en ningún caso aparece My Space. La red social que aparece en los 6 grupos focales es Facebook. Sin embargo, muchos de los encuestados, principalmente varones, sienten cierta presión con respecto a Facebook y algunos dicen tenerlo solo

por obligación, algunos no recuerdan sus respectivas contraseñas y otros apenas recuerdan que tienen Facebook:

“Facebook tengo pero no lo uso, no me gusta chusmear” (varón, ciclo superior)

“Yo lo tengo pero por obligación” (varón, ciclo superior)

Sólo en uno de los 6 grupos con los que trabajamos aparece el Fotolog. Ellos mismos dicen que ya no se usa, que hubo un tiempo en que lo usaban mucho pero ya no. Se presenta así el tema de la privacidad, cualquiera que tuviese Fotolog podía ver las fotos que se subían, pero no es así con Facebook, tiene mayor privacidad, aunque los mismos chicos explican que existe una parte más pública que es el muro.

Los dos grupos de los chicos más chicos no hicieron ninguna referencia a las fotos. Asimismo podemos establecer una diferencia por género en los cursos superiores, dado que son más las chicas que los chicos a las que les gusta subir fotos.

Las etiquetas a las fotos junto con las conversaciones por chat dieron lugar a un tema emergente, los conflictos que se inician en la web y que en algunas oportunidades se concretan en peleas fuera de la escuela.

(se arman en Facebook) “...grupos que odian a tal persona” (mujer, ciclo superior)

“Hay gente que no lo usa correctamente, lo usan para ‘bardear’ al compañero” (mujer, ciclo superior)

“Capaz que uno tiene contacto con una persona que te miró mal o te tiene bronca y ya te empiezan a insultar por el chat y después vienen a esperarte al colegio” (mujer, secundaria básica)

“Te insultan en el Fotolog, y ya te ponen sos fea, sos esto, sos lo otro” (mujer, secundaria básica)

Con respecto a los juegos con la computadora, aparece con fuerza el uso de Internet para bajar jueguitos aunque algunos pocos mencionan también el uso de la *play station*. Los jueguitos aparecen en los chicos más chicos, particularmente en los varones. Esto podría analizarse desde una perspectiva de género, dado que como señala Bouille (2008), los contenidos de los videojuegos están muchas veces ligados a temáticas relacionadas socialmente al estereotipo masculino (carreras de autos, fútbol, violencia, etc).

En algunos casos alternan entre jugar con la computadora y con la “*play*” para dejar la PC a disposición de algún otro miembro de la familia.

No es posible establecer una distinción tajante entre los consumos y las producciones de los adolescentes y jóvenes dado que ninguna implica pasividad o actividad, aunque haya un predominio de alguna en cada caso. Consumir también implica algún tipo de actividad. Es en este sentido que los consumos culturales involucran un “proceso de apropiación activa de bienes materiales y simbólicos disponibles socialmente” (Kantor, 2009: 34)

Con respecto a videos, películas y youtube, la mayoría de los chicos y chicas de todas las edades entra a youtube. Algunos suben videos, particularmente los estudiantes de los cursos superiores, y muchos graban con sus celulares. Acá aparecen dos modalidades de producción, una intencional, por ejemplo arman una coreografía o imitan una propaganda, y otra fortuita, graban algo que les causa gracia o alguna pelea y después lo suben a Internet.

En la última década, se han desarrollado muchos estudios internacionales y nacionales en torno al acceso a las nuevas tecnologías y a los usos asociados a ellas. Recientemente, una organización de Estados Unidos³ publicó en su página de Internet una investigación sobre el impacto de acceso a Internet en familias, comunidades, trabajo, educación y salud en el que consigna que si bien muchos adolescentes se mueven cómodamente en el mundo de la tecnología no siempre han desarrollado el conocimiento digital que los adultos les asignamos. En este sentido pudimos recoger expresiones interesantes cuando les preguntamos si había algo que les gustaría hacer con la computadora y no hacen:

“A mí, bajar música. No sé” (varón, secundaria básica)

“Es re complicado Facebook. Yo tengo pero no lo uso” (mujer, secundaria superior)

“Te dan una foto y tenés que usar Fotoshop para arreglar la parte de la nariz y... no sabés usar el Fotoshop.” (varón, secundaria superior)

Si bien este análisis no agota los sentidos que los estudiantes nos transmitieron, es de destacar que los chicos y jóvenes manifiestan muchas variaciones en los modos de percibir, interactuar y apropiarse de estos artefactos y acciones.

Algunas reflexiones finales

La escuela moderna fue concebida como espacio cerrado, sin ningún tipo de permeabilidad con el exterior, como el lugar que albergaba el saber por excelencia. Su espacio estaba absolutamente delimitado y dentro de él la presentación, el vocabulario y las conductas debían permanecer asépticos. Tenía que cumplir con su tarea civilizatoria de inculcar saberes que estaban muy alejados de los saberes espontáneos de los niños, para lo cual el infante era aislado de los adultos en el largo período de la escolarización. La invasión de las TIC hace que ya no sea posible separar el mundo de la vida del mundo de la escuela.

La escuela ve entonces desafiada su doble función en tanto trasmisora de conocimiento y socializadora de niños y jóvenes. Los adolescentes traen consigo sus propios modos de ser, de actuar y de hablar con los que irrumpen dentro de la escuela. Por tal motivo, la reconfiguración de las relaciones entre docentes y alumnos debe partir de la comprensión del mundo en que hoy viven, desde una mirada que no los reduzca a objetos de aprendizaje, sino que los considere como portadores de

identidades que requieren espacios para mostrarse y comunicarse. Es evidente la necesidad de que la escuela tome conocimiento de la variedad y diversidad de las experiencias de los jóvenes con los medios y la tecnología fuera del ámbito escolar. (Buckingham, 2007)

Hemos visto el amplio acceso y uso que hacen los estudiantes de las nuevas TIC, sin embargo, algunos estudios muestran que los jóvenes, en su mayoría, desconocen la magnitud de posibilidades que Internet brinda. El acceso a las nuevas TIC requiere nuevas competencias que no se limiten solo a las habilidades técnicas. En este sentido coincidimos con Buckingham (2007) en que la escuela debería brindar oportunidades a sus estudiantes para que puedan apropiarse de las TIC de maneras no predeterminadas, críticas y creativas.

Por otra parte, también resulta imprescindible que los estudiantes sean conscientes de los riesgos que estas tecnologías traen consigo para evitarlos y manejarlos, y es en la escuela donde debemos ayudarlos a desarrollar la capacidad de analizar y evaluar la información.

Tal como hemos señalado, si bien ya hemos incorporado el concepto de nativos digitales para referirnos a los preadolescentes y adolescentes, no todos ellos dominan el abanico de posibilidades que brinda la tecnología. En este sentido coincidimos con Balaguer Prestes (2009) cuando reflexiona acerca del lugar y la responsabilidad del adulto de no dejar a nuestros chicos navegando en soledad, dado que los jóvenes no son exclusivamente el producto de la influencia de la tecnología, sino que existe un contexto socio histórico y vincular que también impacta en sus subjetividades. En sus palabras: “Son **nativos digitales** que se han echado a la mar sin rumbo ni capitán, con sus rudimentarias herramientas como guías para el océano infotoxicado, en buena medida porque **la generación anterior se ha abstenido de participar y eso ha generado una relación con la tecnología muy cercana.**” (en negrita en el original). (Balaguer Prestes, 2009)

Aceptemos el desafío de pensar el cruce entre las escuelas y las nuevas tecnologías para no dejar a nuestros estudiantes como náufragos solitarios.

Notas

¹ Licenciada en Educación. Diplomada en Currículum y Prácticas escolares en contexto. Integrante del equipo de investigación del Centro de Estudios Interdisciplinarios en Educación, Cultura y Sociedad de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)- E-Mail: cterzian@unsam.edu.ar

Bibliografía

KANTOR, D. (2009) Variaciones para educar adolescentes y jóvenes. Del estante editorial.
MORDUCHOWICZ, R. (2008) La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes. Buenos Aires: Paidós.
URRESTI, M. (2008), (editor), Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet, ed. La Crujía.